



A lo lejos suena ya la trompeta, el año del gran jubileo se aproxima y hay un llamado muy especial para la iglesia que se encuentra fuera de la estructura denominacional.

El Año del Jubileo - por Bill Britton

Las trompetas sonaron, los esclavos se despidieron diciendo ¡Adiós! a sus amos; las puertas de las prisiones se abrieron y los prisioneros salieron cantando y gritando de alegría al dejar las prisiones. ¿Qué estaba pasando? Era el día de la expiación en el año del Jubileo. Los ancianos habían esperado 50 años para que esto pasara, y los jóvenes nunca habían visto antes, un día como éste.

La ley del Jubileo aparece en Levíticos 25:8-10...

8 Contarás también siete semanas de años para ti, siete veces siete años, para que tengas el tiempo de siete semanas de años, *es decir*, cuarenta y nueve años. **9** Entonc es tocarás fuertemente el cuerno de carnero el décimo

día

del séptimo mes; En el día de la expiación tocaréis el cuerno por toda la tierra.

10

Así consagraréis el quincuagésimo año y proclamaréis libertad por toda la tierra para sus habitantes. Será de Jubileo para vosotros, y cada uno de vosotros volverá a su posesión, y cada uno de vosotros volverá a su familia.

Lo restante del capítulo procede en detalle en la ley del Jubileo, pero para resumir, les diré que cada 50 años, un gran cambio tuvo lugar en Israel. Todo tenía que ser restaurado, exactamente como ocurrió cuando las tribus, originalmente heredaron la tierra. Si un individuo llegase a ser pobre y vendiera su tierra y se convirtiera en un sirviente o criado de otros, esa condición continuaría, justamente hasta el año de Jubileo. En ese año todos los esclavos tenían que recibir su libertad y todos habían de volver a poseer su herencia original.

Liberación de la Esclavitud

Espero que Uds. puedan tener claro concepto de lo que esto significa para la raza humana. Hubo una muy buena razón práctica para que esta haya sido dada por Dios para preservar la tierra para el legítimo pueblo de Israel. Sin ella, existía la posibilidad de que, eventualmente, una tribu perdiera toda su tierra heredada y consecuentemente su propia identidad. Esta situación, finalmente, significaría el deterioro y la destrucción de las doce tribus. * Pero además, hay otra razón muy importante para la existencia de esta ley, esto es un objetivo puramente espiritual, que contiene un mensaje de esperanza para la humanidad, de que Dios ha establecido un día en el cual toda esclavitud ha de terminar y todo lo que Dios hubo dado a la humanidad en el principio tendrá que ser restaurado o restituido.

Daré a ustedes una explicación acerca de lo que significa esta ley para Israel. En Reyes 2 capítulo cuarto, se relata el caso de una viuda que tiene que enfrentarse a una considerable deuda que le dejó su esposo al morir, y los acreedores vienen para llevarse a sus dos hijos como esclavos para que se pagara así la deuda. Esta vez, el profeta Eliseo realizó un milagro para facilitar a la viuda el pago de lo adeudado. Pero, en muchos casos como éste no hubo alguien como Eliseo, para hacer en un milagro semejante, y los hijos fueron sacados de sus hogares y quitados a sus madres, para

ser llevados a trabajar al servicio de extraños, como simples esclavos u obreros. Pero solamente hasta el año de Jubileo. Permítame ilustrar esta situación con un ejemplo...

El pequeño José había sido quitado a su madre y sus hermanos, cuando apenas tenía doce años. Su amo a quien servía como esclavo, era un despiadado capataz y lo hacía trabajar largas horas. La casa y la tierra de José estaban ahora en manos extrañas y su madre y sus hermanas se habían tenido que ir a vivir con algunos parientes. Él extrañaba a su familia, y con frecuencia pensaba en su niñez libre de preocupaciones y de temores, cuando los niños jugaban juntos y con tanta alegría. Ahora no tenía tiempo para divertirse. Existía una enorme deuda que pagar. Había trabajado antes 6 años, y muy poco había hecho para aminorar la deuda. "¡Que miserable forma de vivir!". Pensaba a menudo, pero mientras tuviera vida, había esperanza.

Cierto día, luego de cumplir dieciocho años, estaba él cortando maleza en el campo cuando oyó un gran griterío y ruido. Había gente corriendo, gritando y riendo. Oyó, el fuerte sonido de la trompeta en la distancia. Finalmente consiguió detener a alguien que corría con toda la gente, y preguntó qué estaba pasando. "¿Qué acaso, hijo, no has oído? Este es el año de Jubileo; justamente empieza hoy. ¿No has oído el sonido de la trompeta? Oh, ya veo; creo que eres demasiado joven de modo que nunca antes has visto un Jubileo. Este es el tiempo en que toda las deudas quedan pagadas, y todo los esclavos quedan libres, y todas las casas devueltas a sus legítimos dueños. Deja a un lado tus herramientas de trabajo, hijo, ya eres libre ahora mismo, tan pronto oigas sonar la trompeta del Jubileo. Vete a tu casa a reunirse con tu familia, siéntate a descansar bajo la sombra de tu propio árbol de higo. Lo que legítimamente te ha pertenecido es realmente tuyo ahora."

Puede uno imaginarse la alegría y felicidad con que él arrojó lejos de sí las herramientas y todo lo que significaba la esclavitud, dijo adiós a su patrón y se dirigió apresuradamente a su hogar y a buscar a su familia. Él en realidad no había hecho nada para obtener todo esto. Nunca pudo pagar la deuda, nunca obtuvo por sí propio la libertad. Fue justamente el poder supremo de Dios lo que lo hizo libre. Todo lo que tuvo que hacer es creer en lo que estaba sucediendo y correr a su casa.

Retorno a sus Posesiones

José regresó al campo de su Padre y les dijo a los extraños que allí habían llegado a vivir, que desalojaran en el lugar. Él volvió a vivir de nuevo en su propia casa y a disfrutar de los frutos de su propia tierra. No más trabajo como un asalariado en adelante. Se dedicó a trabajar para

asimismo, en su propia herencia.

En el principio Dios puso al hombre sobre todo lo creado por su mano. Era el hombre supremo gobernante de la tierra, el dueño de toda la tierra. Todo los animales debían de obedecerle y estar sujetos a Él. La tierra produciría en abundancia para él. Cuando llegó el pecado, todo cambió, y el hombre vino a ser esclavo, obteniendo lo necesario para vivir, con el sudor de su frente. Y a hundirse en la esclavitud del pecado y de Satanás, y ciertamente, es de creer que Satanás es un rudo y cruel capataz. El hombre perdió su relación con Dios, y la vida se tornó, en ciertos casos, casi insoportable.

Pero Dios hizo una promesa de restauración; de victoria sobre Satanás. "Esta (descendencia) té herirá a en la cabeza" dijo Dios a la serpiente. Y en Romanos 16:20, Pablo se refiere a la promesa: "y el Dios de paz aplastara en breve a Satanás bajo nuestros pies." Los hombres, con seguridad volverán a tener sus posesiones, todo lo que se perdió en la caída por el pecado ha de ser restaurado. Y en Hechos 3:21 se afirma que Jesús permanecerá en el cielo hasta que llegue el tiempo de la restauración. No ocurrirá una segunda venida de Cristo, hasta el tiempo de la restauración. ¡Gloria a Dios! ¡Alabado sea Él!

La Apertura de la Prisión

Jesús dijo (Isaías 61:1; Lucas 4:1, 8) que el Padre lo envió para abrir las puertas de la prisión y dejar libres a los cautivos. Él se estaba refiriendo, desde luego, al Año del Jubileo, porque Cristo ES el Jubileo. En él está la libertad, y la vida, y la restauración. Salmo 102:19-20,

**19 Pues Él miró desde su excelso santuario; desde el cielo el Señor se fijó en la tierra, 20
para oír el gemido de los prisioneros, para poner en libertad a los condenados a muerte;**

Dios ha visto la condición de la humanidad y consideró que aunque incurrimos en nuestras propias deudas y caímos por nosotros mismos en la condición en que nos encontramos, aún

así, Él ha determinado venir en nuestra ayuda y hacernos libres, y pagar nuestras deudas. Esto fue el propósito de su venida y éste es el poder de su resurrección.

En esto consiste el ministerio de la reconciliación que él ha dado a su cuerpo. En Isaías 58:6, podemos leer:

6 ¿No es éste el ayuno que yo escogí: desatar las ligaduras de impiedad, soltar las coyundas del yugo, dejar ir libres a los oprimidos, y romper todo yugo?

Y fijémonos en la gloriosa promesa en el versículo 12:

12 Y los tuyos reedificarán las ruinas antiguas; levantarás los cimientos de generaciones pasadas, y te llamarán reparador de brechas, restaurador de calles donde habitar.

¡Gloria a Dios y alabanza!

Su plan es mucho más extenso que lo que muchos de nosotros podemos entender, la labor de este ministerio no consiste justamente en construir una gran escuela dominical; iniciar una nueva denominación, o a hacer aún anciano más rico. Si no que precisamente consiste, en traer toda la creación de regreso a la correcta relación con Dios, su creador, y de restaurar al hombre de nuevo a su gloria anterior y poder.

Efectivamente esto es hacer que suene la trompeta del Jubileo, y hacer libres a todos los hombres. Que está trompeta de Jubileo ha de ser tocada por el cuerpo redimido de Cristo. Esta es la labor del ministerio de los santos de Dios, y la razón de la perfección de ellos ahora (Efesios 4:11-14.) No serán seres Angelicales los que tocarán esta trompeta o anunciarán la liberación de la humanidad de la esclavitud de la corrupción. Ese honor ha sido conferido a los santos (salmos 149:9) Toda la

creación está esperando, y gimiendo con desesperación por la manifestación de este grupo de

hijos que habrán de tocar la trompeta y habrán de darles libertad a todos.

En el Día de la Expiación

Advirtamos que la ley establece que la trompeta del Jubileo primeramente suena en el día de la expiación, el décimo día del séptimo mes. Ese era el día en el cual el sumo sacerdote iba y entraba, atravesando el velo del templo en el lugar Santísimo. Y, óiganme ahora, amigos y oiga bien... allí no habrá liberación de la corrupción y de la muerte para la humanidad ni para la creación, hasta que la asamblea de los santos siga a Jesús y entren con él en lugar Santísimo ante la real y verdadera presencia del Padre.

Nosotros hemos participado en la comida del cordero de pascua, los pecados nos han sido perdonados, por la sangre del cordero que quedó estampada en el dintel de nuestro corazón. ¡Maravilloso! Eso es bueno y necesario. Así nosotros hemos participado de la Fiesta de Pentecostés, habiendo sido llenados con el Espíritu y habiendo ingresado al Reino sobrenatural del mismo Espíritu. ¡Gloria y alabanza a Dios por eso! Pero la muerte todavía actúa en la tierra, y la pena y el dolor y la enfermedad y la afición todavía atormentan a la raza humana. Aún el pueblo cristiano, incluyendo gente llena del Espíritu Pentecostal, todavía contribuyen a llenar los hospitales y las clínicas médicas en general.

Ahora nosotros tenemos que estar presentes al tiempo de la Fiesta de los Tabernáculos, y habremos de oír, al instante, el sonido de las trompetas con ocasión de esta celebración. El sonido de las trompetas, simplemente significa una advertencia o un mensaje. El mensaje de los tabernáculos a sido y sigue siendo anunciado por el sonido de las trompetas. Esto se inició en el primer día del séptimo mes; pero ha de ser en el décimo día en que ocurre el Día de la Expiación; nosotros iremos a través del velo para entrar en la plenitud de Dios, y empezaremos a tocar la trompeta del Jubileo, para que suene majestuosa para la liberación de todo el género humano.

"Hagan sonar la trompeta por todas partes en vuestras tierras". Todos habrán de oír la trompeta; todos se beneficiarán al escucharla, pero solamente unos pocos podrán hacerla sonar. Para estos pocos será dado un mensaje que ha de tener una grande y divina autoridad

que dondequiera que se descubra el mal, los diablos tendrán que salir huyendo y será establecida una vida perdurable.

Quiero que ustedes, sepan mis amigos, que este mundo está cerca de entrar en un verdadero renacer, como nunca se ha visto desde la caída del hombre. Pueden dudar de esto, si así lo quieren, pero yo les aseguro que ustedes habrán de sentir el impacto de ese acontecimiento tan singular, antes de que todo haya pasado. El infierno entero se estremecerá y será sacudido en sus bases; la tierra y los cielos serán también conturbados. Todo lo que no puede ser conmovido permanecerá, y lo que permanezca sin ser conmovido o conturbado, habrá de ser propiedad de Su Reino y quedará bajo su dominio. Dado que una trompeta ha sido puesta en manos de un ministerio, que ha muerto para sí mismo y se ha ido a través del velo, al reino de la VIDA.

La Última Trompeta

Cuando el apóstol Pablo escribió la primera carta a los Corintios 15: 52, referente a "la última trompeta", todavía no se había escrito nada acerca de las siete trompetas del Apocalipsis. Por eso el apóstol no dijo nada de la "última" de esas siete trompetas según se nos ha enseñado. Pablo hablaba de un cambio que se efectuaría en la humanidad, de lo mortal transformado en inmortalidad; de la corrupción convertida en incorrupción. Él hablaba de esto basado en la promesa expresada en la ley, referente al sonido de la Trompeta del Jubileo.

Pero ¿Qué quiso significar él al decir la "última trompeta? Advirtamos que durante la dedicación del primer Templo de Israel, como se nos dice en 2 Crónicas 5:12, había allí 120 sacerdotes tocando las trompetas; enseguida la gloria y la presencia de Dios entró y llenó el Templo. Observemos ahora lo que se nos dice en Hechos 1:15, que en el tiempo de la dedicación de la iglesia primitiva, Dios estaba viviendo en el Templo, había allí 120 "sacerdotes" de un nuevo orden sonando sus trompetas en 14 lenguas diferentes. (Hechos 2:8) La gloria de Dios llenó de tal manera este Templo, que 3000 almas vinieron a Cristo en aquel solo día. Este fue el segundo testimonio referente a las 120 trompetas. Pero 2 no es el número que completa todo. Será necesario un tiempo más, o sea un tercer tiempo.

Desde la caída de Adán hasta Abraham, pasaron 2000 años, es decir 40 veces 50 años. Cuarenta Jubileos han pasado para la humanidad, 40 trompetas han sido tocadas en el cielo de forma de promesa. Pero 40 no es el fin. Por medio de Abraham Dios repitió su promesa: "En tí todas las naciones de la tierra serán benditas"... pasaron otros 40 Jubileos y 2000 años después vino Jesucristo. Pero 80 no fue el final. Por medio de Jesús, Dios pagó la deuda de la humanidad y compró su redención. Pero en Efesios 1:14, Pablo dice que la redención de esta posesión comprada está todavía delante de nosotros. El apóstol Pedro nos dice, en 1 Pedro 1:4-5 que esto nos será revelado, en el último tiempo.

Cómo ahora, desde la venida de Cristo han transcurrido 1967** o 1998 años (aproximadamente) depende de cómo ustedes consideren la cuenta de los años, sea basado en el calendario Gregoriano o ya sea tomando en cuenta la medida del tiempo bíblico. En cualquiera de los dos casos, ha habido 39 periodos de Jubileos que han acontecido para la humanidad desde Cristo. Esto hace un total de 119 trompetas Jubilares que han sonado desde la caída de Adán. Ahora debo decirles que nosotros hemos venido a estar presentes para el tiempo de la ciento veinteava trompeta (o de la trompeta número 120.) Ha de ocurrir un cambio, en realidad. El último y permanente templo de Dios habrá de ser dedicado y del lugar Santísimo vendrá un ministerio de vida y de restauración. ¡Sea Dios alabado!

El Renacimiento o Avivamiento

Porqué nadie quería observar un renacimiento en la tierra y la humanidad liberada de la esclavitud de la muerte, es más de lo que yo puedo entender. Pero por extraño que nos parezca, hay quienes se muestran molestos e incómodos delante de cualquier conversación referente a una victoria total en el campo de batalla. Pareciera que su interés único está en huir de la batalla (o no tener

nada que ver con la batalla y en éxtasis subir al cielo.) Pero déjeme decirles que Dios no ha de preparar Su Ejército para huir y escaparse del campo de batalla. Él habrá de tener listo y preparados a "Sus Poderosos" para encadenar las potestades del infierno y establecer el Reino de Dios en la tierra.

Esto no es algo como cuento de hadas o simple fantasía. Todo se cumplirá realmente cómo está dicho, por gente muy real, en lugares muy reales, por medio del poder verdadero de Dios.

Estas cosas no van a ser hechas en una esquina o en un lugar aislado. Todas las naciones habrán de oír la trompeta del Jubileo; por donde quiera se escuchará su sonido fuerte y claro. Esto es por lo cual toda la creación ha estado gimiendo, y llena de inquietud ya que todo esto es parte del procedimiento de Dios, en la Manifestación de su Hijo. Esto es el Evangelio eterno anunciado desde un Reino Celestial en el Espíritu, en donde habitan los hijos y cuando ellos oigan el anuncio del evangelio, ellos vivirán. Toda la creación habrá de alegrarse y habrán de gozar de una completa restauración.

Ninguna restauración habrá de realizarse en beneficio de la raza humana por esfuerzo de algún hombre de la estirpe de Adán. ¡Así dice el Señor! Los esfuerzos políticos para crear una "Gran Sociedad"; los esfuerzos para terminar con la pobreza; los programas en beneficio de la juventud, con mira a educarlos integralmente en la mejor forma; la legislación sobre derechos civiles... los movimientos ecuménico religiosos, y todo cualquier otro esfuerzo realizado por el hombre, en sí, para llevarnos a fines utópicos o inalcanzables estarán destinados a fracasar; a no llegar a nada. Las guerras, los crímenes, odios, las revueltas, disturbios; la pobreza y la miseria y el dolor y sufrimiento, continuarán atormentándonos hasta cuando el hijo de Dios aparezca en escena y la trompeta del Jubileo sea oída. ¡Entonces habrá de efectuarse la liberación real de la humanidad... Desde Sion!

Ocultos con Cristo en Dios

La actividad de los hijos de Dios no es visible en general o para el mundo religioso en particular. Este grupo victorioso que ha sido llamado a la excelsa vocación de Dios, está escondido en el lugar secreto de lo "Más Alto". El mundo no tiene conciencia de lo que Dios va a hacer con ellos y por medio de ellos. Están ellos actualmente en "crisol del Gran Refinador". El mundo no está poniendo atención ni interés por conocer sus grandes realizaciones y acciones.

Una religión falsa, puede atraer a multitudes de miles, llenar los más grandes auditorios y

estadios y lograr aparecer en las primeras páginas, de los diarios pagando altas sumas, sin embargo, ellos no tienen nada que ofrecer a la gente, de la vida de Jesucristo. Con frecuencia me he sentido lleno de asombro de cómo grandes multitudes se congregan en una reunión religiosa que carece de la verdadera vida, dando soporte o apoyo con entera confianza a un culto falso que no tiene base en la "Verdad", que no garantiza VIDA, que no da seguridad de una real esperanza en la liberación de la humanidad. Pueden hacer eso porque ésta es su hora; el tiempo en que Satanás gobierna las mentes de la mayoría de los hombres. Pero este tiempo tiene que ser corto. Esta a las puertas ya

el día en que la última trompeta va a empezar a sonar. Está trompeta habrá de sonar primero en SION. ¡El día del Señor ha llegado! Habrá un renacimiento.

Aférrate, sí lo deseas a una teología que ofrece situar a las multitudes de la pérdida humanidad en ventaja sobre Satanás, el anti Cristo y los diablos del infierno. Ponga su seguridad en esta doctrina, si usted prefiere, ella solamente ofrece, volar al cielo y un escape o huida del grandioso ejército de Dios. Pero debemos alertar a ustedes amigos, que esa falsa teología y teoría de los humanos, tendrá que ser un fracaso para ustedes en el grandioso y singular Día del Señor. En ese día habrá un renacimiento o como es llamado en las iglesias, avivamiento, y vendrá con un grande sonido de una Trompeta; La Trompeta del Jubileo.

Dentro del Velo

Fijémonos nuevamente que la trompeta del Jubileo se empieza a tocar en el Día de la Expiación, justamente antes del Año del Jubileo. Tocaré en el día en que el sumo sacerdote vaya y pase el velo para entrar dentro del lugar Santísimo y estar en presencia del Arca de Dios. El renacimiento por el cual toda la creación ha estado implorando con ansiedad está esperando la asamblea del Sumo Sacerdote, una real orden de los Reyes y los Sacerdotes, para poder entrar a través de ese Velo y encontrarse con Jesús en el "aire", puesto que Él ha entrado ya en ese lugar, como un precursor nuestro.

No habrá Jubileo hasta que éste "paso a través del Velo" haya sido realizado por el Cuerpo del Hijo, quien es efectivamente el Sumo Sacerdote. Y entonces la gloria será para Dios; del

ambiente de la vida y de la gloria saldrá a luz un ministerio, el cual terminará con todas las formas de religión. Una gente ha de caminar en esta tierra, aunque morando en los cielos y establecidos en Su trono; ellos suplirán todas las necesidades humanas y aniquilarán todas fortalezas satánicas. No habrá ninguna falla con ellos. No habrá errores, porque ellos tienen la mente de Cristo, y hablan con Su autoridad.

Lo que les estoy diciendo no es una teoría que es soñada por mí mismo, ni tampoco es mi personal interpretación de algunas pocas conocidas escrituras. ¡Se trata realmente de la palabra del Señor dirigida a ustedes! - *"Estad siempre alerta, porque a la hora que menos penséis, a de venir el hijo del hombre"*. Ciertamente porque yo no creo que el propósito de su venida es para "raptarnos" y "llevarnos" a nosotros como una forma de "escapar" o huir del anticristo, se me ha acusado de no poner atención o interés en Su venida. Nada puede estar tan lejos de la verdad. Él tiene que manifestarse. El Señor primero se revelará a sus hijos que le están buscando para que venga y nos traiga la completa salvación.

Hebreos 9:28,

28 Así también Cristo, habiendo sido ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá por segunda vez, sin *relación con el pecado*, para salvación de los que ansiosamente le esperan.

Quizás ustedes sienten que el lenguaje que yo uso en este mensaje, es muy misterioso y espiritualista para entender lo que estoy expresando. Trato de ser tan franco y simple en lo que digo, en cuanto me sea posible, pero es muy difícil explicar la gloria que estamos viviendo en el Espíritu, o analizar esta realidad, con el simple lenguaje humano.

Pero yo he dicho y lo diré una vez más y más, Que nuestros Dios ha hablado; su voz es el grito. Él enviara adelante un pueblo, que es humilde y franco; Él hará que descendan como la gran lluvia tardía.

Ungidas de Dios todas las naciones serán; Desde las montañas de Dios bajarán como ríos. Ellos son sellados por Su Espíritu, marcados como propios; Hablan con autoridad porque se sienta en su Trono.

No intentan escapar, ni alzar vuelo al cielo, Pero en el reino del Espíritu, ellos subieron muy alto. No tienen razones para temer, ni motivos de terror. Hay esperanza para todos, aun para los muertos.

Los que yacen en los sepulcros Habrán de oír la voz del Hijo, Que vendrán y sabrán que él es el único, Que es el único Conquistador; único Hijo y único Rey.

Vosotros sois hueso de sus huesos, Y sois una sola cosa con su Realidad, Habréis de ser Su imagen, y cambiareis la imagen de Adán. Muy bien, ¡Gloria a Dios!

¿Entendéis lo que yo quiero decir? La corrupción ha desaparecido y vosotros estáis limpios. Santos y puros como el Padre en las alturas; Sus mandamientos cumplirlos, por su amor.

Entended, yo hablo como un profeta del año del Jubileo. Esto no está lejano, ciertamente os declaro Y os aseguro, que está muy cerca. Estad todos listos, muy listos, mis amigos queridos;

Su gloria está manifestándose cada vez más Sobre vosotros, para resplandecer. La noche quedó relegada muy atrás Y ahora un nuevo día está amaneciendo;

Y las tinieblas, desapareciendo; Las puertas del infierno están ahora sacudidas. Las huestes demoníacas están temblando de terror, el ejército del Señor se está preparando,

Está muy cercana a su llegada. Alegrémonos os digo; alegraos todo el mundo, Porque el sonido que habéis oído, es la voz del Hijo. El se apresta e irá a la batalla

Sabe que no será vencido; que no habrá derrota. Su ejército es grande y poderoso; Y la victoria habrá de ser satisfactoria Todos los enemigos de Dios huirán en desbandada,

Toda pena, dolor, angustia, miseria, Serán borrados; Desaparecerán, ese Día. Él probará y demostrara por El mismo, Que es un Dios sapientísimo,

Él hará todo esto en la tierra y la creación podrá verlo, Libre del pecado Él me ha llamado, Su voz ha proclamado "Los que crean gozarán de su gloria".

¡Aleluya!

Los Anuncios de la Vida

Se ha hablado mucho con relación al "Mensaje de la Vida". Mucho de eso ha sido vacía y vana teología, o afirmaciones llenas de alarde y vanidad que no pueden ser garantizadas como realidad en ningún momento. Y los predicadores de tales cosas nos han traído sólo muerte y desilusión. Algunos de ellos pregonando bulliciosas aclamaciones de que ya "habían entrado en la esfera espiritual" y no podían morir, ya murieron, sin embargo... dejando un firme testimonio de la falsedad de sus pregones y clamores. Los hijos de Dios no tienen que hacer afirmaciones llenas de alarde o "tomar esto por la fe". Ellos reciben la vida como herencia, y cuando manifiesten esto y lo enseñen como un ministerio a los demás, ellos no tendrán que portar ninguna insignia especial o algo distintivo alrededor del cuello como emblema que los acredite o los proclame a ellos mismos como que son "algo especial". Aquellos que sean revestidos del ministerio en el Reino en el lugar Santísimo, se acercarán a la gente y se interesarán por sus necesidades en toda forma; y esa gente sabrá que aquellos han venido en el nombre del Hijo de Dios.

Estas cosas de las cuales les estoy hablando, están por encima y más allá de cualquier circunstancia o echo inherente o manifiesto en cualquier hombre nacido de Adán. Ciertamente nosotros nacimos con la imagen de Adán, (con sus características humanas.) Habremos, en realidad y por seguro, ser revestidos con la imagen de Cristo. No hay modo para explicar en forma completa y absoluta la gloria de hacerlo así. Ilustraciones terrenales y el lenguaje humano son en extremo inadecuados y de muy débil expresión. Descripciones de futuros

acontecimientos vienen a ser carentes de realidad.

El esfuerzo y acción para la liberación de toda la humanidad son altamente grandes para cualquier persona. De hecho es una labor imposible. Por esto solamente el poder y soberanía de Dios puede hacerlo y llevarlo a cabo por medio de la gente que Él ha elegido. ¡Alabanza y gloria a su maravilloso y excelso Nombre! ... ¡Prepárese usted mismo... el Año del Jubileo está a las puertas!

"Volveréis cada uno a vuestra posesión, y cada cual volverá a su familia" en el año del Jubileo, nos dice la Biblia en Levítico 25: 10. Hay una habitación preparada para cada uno. Jesús dijo: "en la casa de mi Padre muchas moradas hay, si no fuera así, no os lo hubiera dicho... voy, pues, a preparar un lugar para vosotros". Ahora voy a enseñarles un misterio glorioso: "En la casa de mi Padre..." La Biblia nos enseña, en muchos lugares de ella, que la iglesia, pueblo de Dios, es precisamente la Casa de Dios. Ustedes son su casa, en la cual él habita. "He aquí, el Tabernáculo es la morada de Dios con los hombres, y él morará con ellos (Apocalipsis 21:3)

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay". Este es el único lugar en la Biblia en que se ha usado la palabra "mansión". Es la traducción de la palabra griega "MONE" que ha sido cursada dos veces en los libros sagrados. El otro lugar es en Juan 14:16, en donde se traduce "ABODE" o morada. Jesús dijo: "El que me ama, mi palabra guardará, y mi Padre le amara, y vendremos a él, y haremos morada (abode) con él". Dios ha de venir a este hombre y habrá de permanecer en él; hará de este hombre "Su Abode", mansión o el lugar de su morada. En la Casa del Padre (la Iglesia) hay muchos aposentos, ABODES en donde el Padre puede habitar.

Hay diferentes reinos de existencia o vida para Su pueblo. Jesús dijo: "yo voy a preparar un lugar para vosotros..." - Él dijo que vendría El mismo a recibirnos; que donde Él está, tendremos nosotros que estar también. ¿Pero, dónde está Él? Residiendo en la más elevada forma de vida posible. "Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre", (Filipenses 2:9) ¿Sabían ustedes, que precisamente ustedes, como vencedores habrán de llevar ese nombre escrito en sus frentes? (Apocalipsis 3:2.) Pablo vio que el más alto y más glorioso lugar preparado para nosotros en la eternidad estaba en Cristo, el sitio preparado para los victoriosos. Él deseó ese lugar y dijo que "tenía apremiante anhelo de alcanzar la marca y obtener el premio del Supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús".

Cuando la trompeta de Jubileo comience a tocar, la humanidad comenzará a retornar de su estado de miseria y depravación a causa del pecado, en dirección y en busca del estado de amistad y comunión perfecta con Dios. Y cada uno volverá a su propia familia. Cada uno tendrá su propia mansión, su propia casa, un lugar donde morar en Dios.

¿Habrá de estar usted en un plano espiritual inferior o bajo, o se esforzará con toda su voluntad, para proseguir a la meta del Supremo Llamamiento? ¿Habrá usted de optar por algo no menos que lo mejor de Dios? -- Alabado sea nuestro excelso y maravilloso Salvador. Él nos tiene preparado un lugar a cada uno, donde moraremos con Él. ¡Es tiempo que caminamos hacia allá y entremos en Él! ¡El año del Jubileo está ya sobre nosotros!